

Bronces de época visigoda en el Museo de Torrecampo (Córdoba)

Introducción

La serie de más de 100 pequeños bronce visigodos de la Casa- Museo "Posada del Moro" en Torrecampo (Córdoba)¹ tiene para nosotros un gran interés por el conocimiento de la cultura material visigoda que aporta.

Hemos seleccionado por su representatividad y buen estado de conservación diecinueve broches de cinturón, siete agujas, una con hebilla, dos fíbulas de puente y tres botones.

El estudio de estos materiales, procedentes en su mayor parte al parecer de la comarca de Los Pedroches, plantea varios inconvenientes. No conocemos el contexto arqueológico de los objetos, por tanto, no podemos contar con la información adicional de los yacimientos, ni establecer si las piezas formaban parte de un ajuar funerario o fueron resultado de hallazgos casuales e individualizados.

En consecuencia, el problema de la cronología de las piezas se ha podido solventar, en la medida de lo posible, mediante el contraste con paralelos ya fechados. Esta situación es más frecuente de lo que sería deseable y con una mayor incidencia en el terreno visigodo. No han sido muchos los lugares con restos hispanovisigodos en España, en su mayoría fruto del azar o de las descripciones epigráficas y documentales.

En cualquier caso, nos parece muy oportuno dar a conocer los materiales escogidos destacando también los tipos más característicos de los broches de cinturón, influencias, modelos, etc. Todo ello permite, en nuestra opinión, plantear interesantes conclusiones acerca de la pervivencia bizantina en la provincia y la influencia de la cultura germánica sobre una población hispanoromana.

VERÓNICA SERRANO SERRANO
Universidad de Córdoba

Inventario de los materiales

Broches de cinturón

1. Placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina color verde claro. Presenta forma trapezoidal y extremo

distal o lóbulo circular con apéndice formado por la unión de tres bolitas. Decoración incisa y excisa con motivos vegetales y animalísticos esquemáticos. Dimensiones: largo = 6 cm, ancho = 3 cm, grosor = 0.3 cm. Peso: 19.2 g. Conservación buena.

2. Placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde claro. Presenta forma rectangular con lóbulo semicircular. Decoración incisa y excisa con motivos vegetales esquemáticos, líneas y puntos. Seis apéndices en el cuerpo

Broche 1.

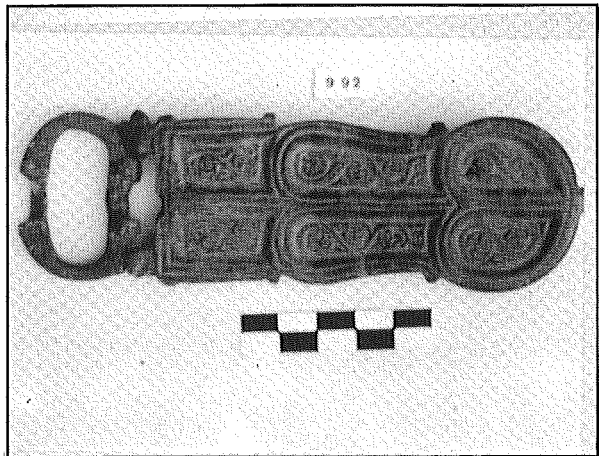


Broche 2.





Broche 3.



Broche 4.



Broche 5.



Broche 6.

de la pieza. Dimensiones: largo = 8.3 cm, ancho = 4 cm, grosor = 0.3 cm. Peso: 46.3 g. Conservación regular.

3. Placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde claro. Presenta forma rectangular con lóbulo circular. Decoración excisa en forma de umbo que representa una flor inscrita en una circunferencia en el extremo distal, y dos círculos repujados en la parte rectangular. Apéndice formado por tres pequeñas bolitas en el lóbulo. Dimensiones: largo = 5.9 cm, ancho = 3 cm, grosor = 0.3 cm. Peso: 19.6 g. Conservación buena.

4. Broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde oscuro. Forma liriforme. Decoración incisa y excisa en forma de tallos vegetales con cabezas de aves o grifos. Lóbulo cordiforme con apéndice. Conserva la hebilla. Dimensiones: largo = 14.7 cm, ancho = 4.5 cm, grosor = 0.35 cm. Peso: 90.6 g. Conservación regular.

5. Placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina negra. Forma rectangular con lóbulo gotiforme. Decoración incisa y excisa que parece representar

en el lóbulo gotiforme un prótomo de ave o grifo y en el resto de la pieza, de manera muy esquemática, el pelaje del animal. Siete apéndices, seis afrontados y uno en el lóbulo. Dimensiones: largo = 5.3 cm, ancho = 2 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 17.3 g. Conservación regular.

6. Placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde claro. Forma liriforme con lóbulo cordiforme. Decoración incisa y excisa, presenta un dibujo ambiguo con cabezas de aves o grifos que se confunden con tallos vegetales. Dimensiones: largo = 8.7 cm, ancho = 3.4 cm, grosor = 0.3 cm. Peso: 40 g. Conservación buena.

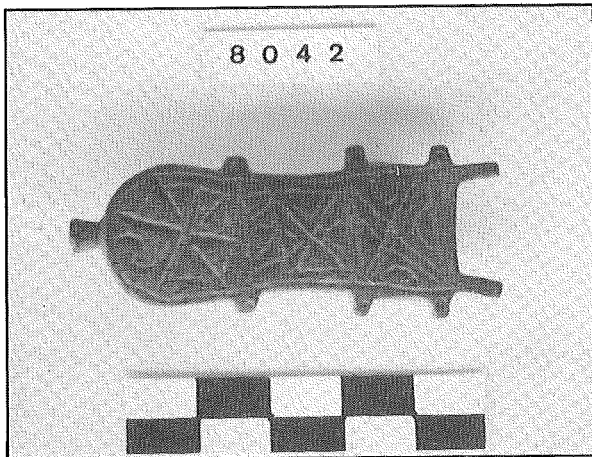
7. Placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina marrón oscuro. Forma rectangular con lóbulo semicircular. Decoración incisa a base de líneas entrecruzadas y semicírculos. Seis apéndices laterales, decorados con un pequeño círculo y otro trapezoidal en el lóbulo. Dimensiones: largo = 5.2 cm, ancho = 1.8 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 20.3 g. Conservación buena.

8. Placa de broche de cinturón. Bron-

ce fundido, pátina verde oscuro. Forma rectangular con extremo semicircular. Decoración incisa, representación de dos cabezas de ave con su pelaje contrapuestas. Apéndice trapezoidal. Dimensiones: largo = 5.1 cm, ancho = 2 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 11 g. Conservación regular.

9. Placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde claro. Forma rectangular con extremo triangular. Decoración incisa de motivos geométricos, líneas onduladas y puntos. Dimensiones: largo = 4.2 cm, ancho = 1.9 cm, grosor = 0.15 cm. Peso: 8.9 g. Conservación buena.

10. Fragmento de placa perteneciente a un broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde oliva. Presenta una forma con lóbulo circular, parte central rectangular y otra semicircular fragmentada. Decoración incisa, aparece representada una N en el lóbulo inscrita en un círculo, líneas incisas forman un rectángulo con línea ondulada en el interior para la parte central, y una flor de cuatro pétalos bastante esquemática inscrita en un círculo para la parte frag-



Broche 7.



Broche 8.



Broche 9.



Broche 10.



Broche 11.



Broche 12.

mentada. Tiene un apéndice en el lóbulo y en la zona posterior un enganche. Dimensiones: largo = 5.2 cm, ancho = 2.5 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 19 g. Conservación regular.

11. Broche de cinturón rígido. Bronce fundido, pátina verde. Forma: lóbulo circular, parte rectangular y hebilla rota, perforada y sin charnela. Decoración incisa, en el lóbulo a base de dos círcu-

los concéntricos y un pentágono con una cruz griega, en el rectángulo una línea ondulada. Dimensiones: largo = 3.3 cm, ancho = 2.6 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 13.4 g. Conservación regular.

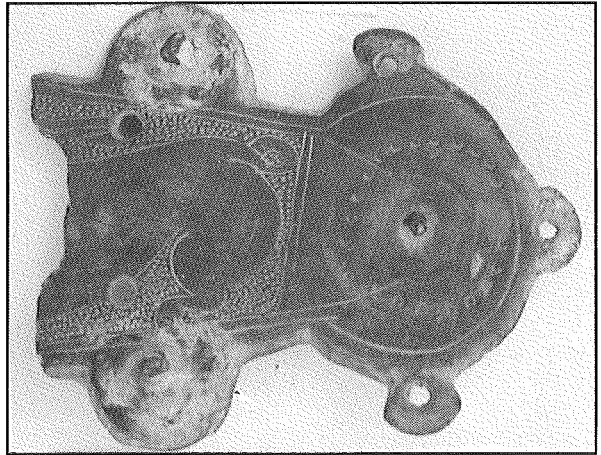
12. Broche de cinturón rígido. Bronce fundido, pátina verde oscuro. Forma rectangular con lóbulo gotiforme. Decoración incisa a base de líneas dobles que bordean los perfiles de la pieza. Dimen-

siones: largo = 6.4 cm, ancho máx. = 3.2 cm y mín. = 1.7 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 20.1 g. Conservación regular.

13. Broche de cinturón rígido. Bronce fundido, pátina verde oscura. Forma: hebilla trapezoidal, cuerpo central con laterales cóncavos y lóbulo cordiforme con dos orificios. Decoración incisa, con motivos inapreciables debido al mal es-



Broche 13.



Broche 14.

tado de la pieza. No conserva la aguja. Dimensiones: largo = 4.1 cm, ancho = 2.15 cm, grosor = 0.1 cm. Peso: 5.3 g. Conservación mala.

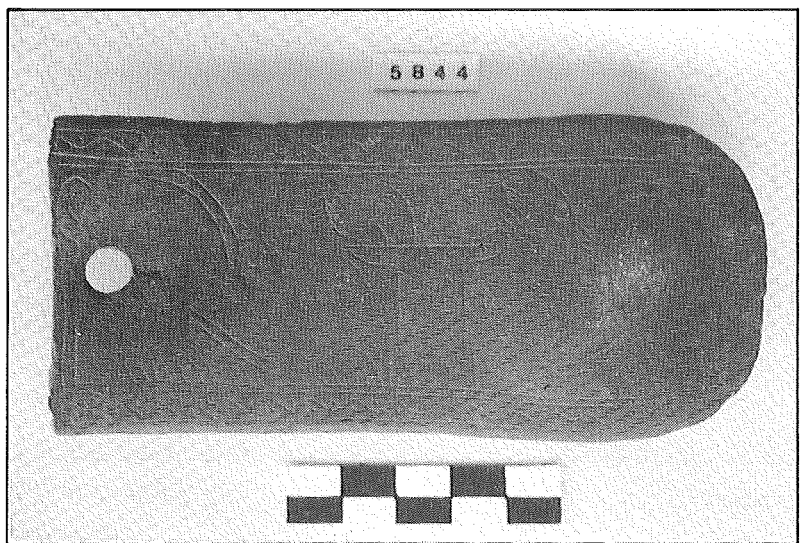
14. Fragmento de placa de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde oscuro. Forma incompleta, con lóbulo circular. Decoración incisa de un animal del que sólo se aprecian los tres cuartos traseros sobre un fondo punteado. El lóbulo tiene tres apéndices perforados, la parte central, también perforada, tiene dos semicírculos salientes afrontados con sendos mamelones. Dimensiones: largo = 6.4 cm, ancho = 5.2 cm, grosor = 0.4 cm. Peso: 30 g. Conservación regular.

15. Broche de cinturón rígido en el que la hebilla y la placa forman una misma pieza sin charnela de articulación. Bronce fundido, pátina verde oscuro. Forma rectangular con extremo semicircular. Decoración incisa con dos posibles grifos junto a una fuente. Dimensiones: largo = 12.6 cm, ancho = 5.5 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 130 g. Conservación buena.

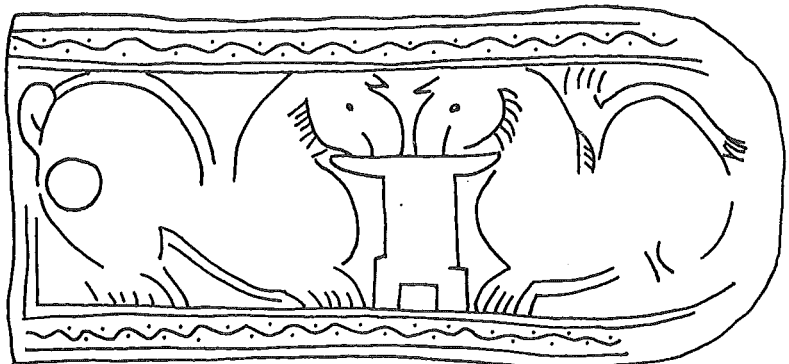
16. Broche de cinturón rígido, del mismo tipo que el anterior. Bronce fundido, pátina verde. Forma rectangular. Decoración incisa, parece representar un grifo esquemático con la cabeza girada hacia atrás. Dimensiones: largo = 7.5 cm, ancho = 5.3 cm, grosor = 0.3 cm. Peso: 52.8 g. Conservación regular.

17. Broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde con zonas doradas. Forma rectangular. Decoración: cloisonné de tipo geométrico con cristales planos de colores. Conserva hebilla arriñonada y aguja de base rectangular decorada. Dimensiones: largo = 12.9 cm, ancho = 6.2 cm, grosor = 1.9 cm. Conservación buena.

18. Fragmento de broche de cinturón. Bronce fundido, pátina verde. For-



Broche 15.



ma cuadrada. Decoración incisa que representa un prótomo de grifo o ave. Conserva la parte a donde se ajusta la hebilla. Dimensiones: largo = 4.1 cm, ancho = 3.6 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 18.5 g. Conservación buena.

19. Broche de cinturón rígido. Bronce fundido, pátina verde oliva. Forma: hebilla rectangular con lengüeta de extremo triangular. Decoración de líneas incisas en el extremo de la lengüeta.

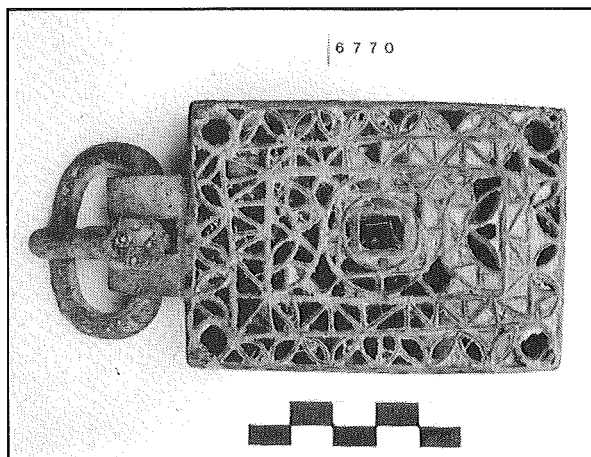
Conserva la aguja de base escutiforme. Dimensiones: largo = 5.8 cm, ancho = 2.45 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 11.3 g. Conservación buena.

Fíbulas de puente

20. Fíbula de arco o puente de bronce fundido en una sola pieza. Pátina verde. La forma presenta una placa de resorte triangular, el arco de sección triangular y la placa de mortaja alargada.



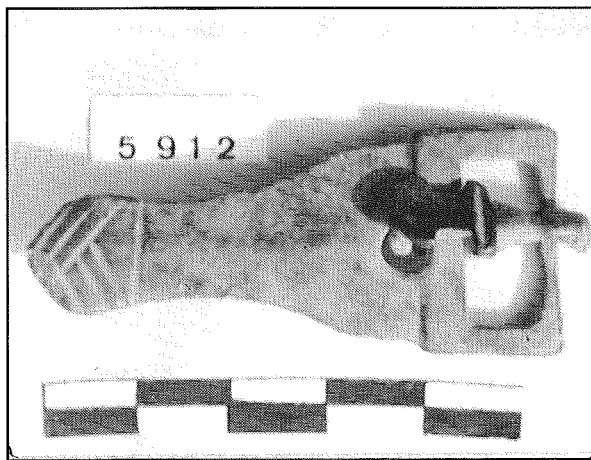
Broche 16.



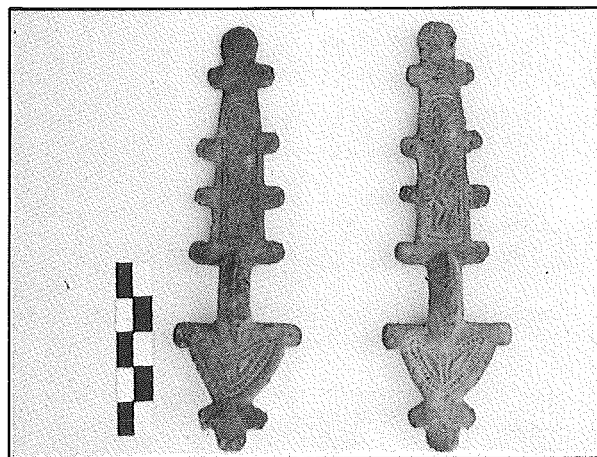
Broche 17.



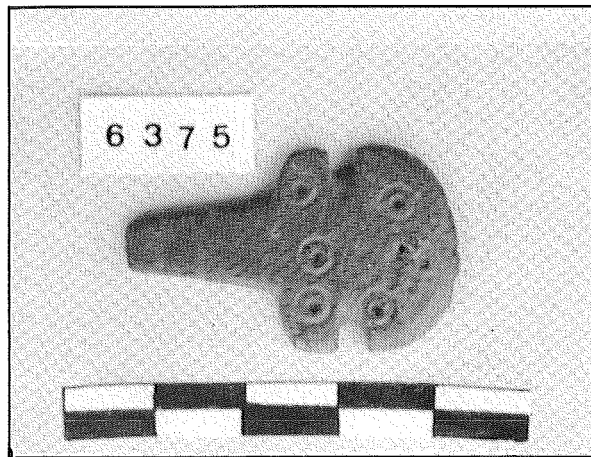
Broche 18.



Broche 19.



Fíbulas 20 y 21.



Aguja 22.

da, estrechándose hacia su parte terminal. Decoración: incisa y geométrica de línea de puntos y onduladas; destacan los gruesos apéndices que recorren la pieza, cinco en la placa de resorte y ocho para la placa de mortaja. Dimensiones: largo = 12.2 cm, ancho = 3.7 cm, grosor = 0.7 cm. Peso: 50.2 g. Conservación regular.

21. Fíbula de arco o puente de bron-

ce fundido en una sola pieza. Pátina verde. La forma es exactamente igual que la pieza descrita arriba. Dimensiones: largo = 13.1 cm, ancho = 4.15 cm, grosor = 0.7 cm. Peso: 49.6 g. Conservación regular.

Agujas de hebilla de cinturón

22. Aguja de hebilla de cinturón. Elaborada en bronce fundido, pátina ver-

de. Forma: de base escutiforme. Decoración: incisa con hoyitos inscritos en la base de la aguja. Dimensiones: largo = 3.5 cm, ancho máx. = 2.05 cm, grosor máx. = 0.10 cm. Peso: 10.6 g. Conservación regular.

23. Aguja de hebilla de cinturón. Elaborada en bronce fundido, pátina verde claro con algunas concreciones. Forma: de base escutiforme. Decoración: una



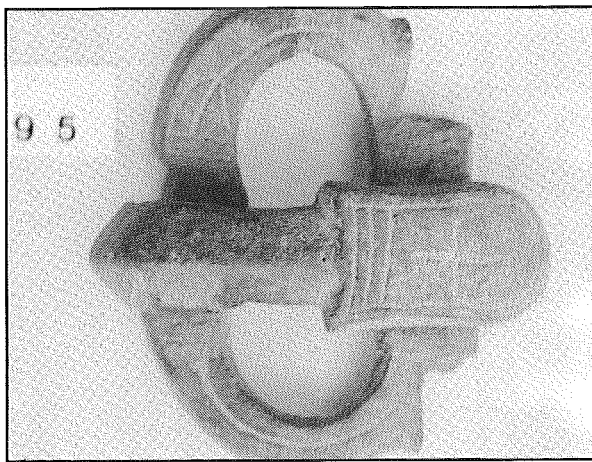
Aguja 23.



Aguja 24.



Aguja 25.



Aguja 26.



Aguja 27.



Aguja 28.

línea incisa recorre el contorno de la aguja y en el centro aparece una letra A. Dimensiones: largo = 4.9 cm, ancho = 2 cm, grosor máx. = 1 cm. Peso: 21.2 g. Conservación regular.

24. Aguja de hebilla de cinturón. Elaborada en bronce fundido, pátina verde claro. Forma: base escutiforme. Decoración: una pequeña línea incisa en la parte cercana a la aguja. Dimensiones:

largo = 3.7 cm, ancho = 1.6 cm, grosor = 0.8 cm. Peso: 10.9 g. Conservación regular.

25. Aguja de hebilla de cinturón. Elaborada en bronce fundido, pátina verde oscuro. Forma: base escutiforme. Decoración: incisa, una primera línea bordea la pieza, en el interior una segunda denticulada rodea una cruz. Dimensiones: largo = 4 cm, ancho = 1.9 cm, gro-

sor = 0.4 cm. Peso: 9.2 g. Conservación buena.

26. Hebilla y aguja de cinturón. Bronce fundido, pátina verde claro. Forma arriñonada. La decoración de la hebilla es mediante una línea incisa por la superficie. La aguja de base rectangular con extremo semicircular presenta dentro de la línea incisa del borde una cruz y dos líneas paralelas. Dimensiones: lar-



Botón 29.



Botón 30.

go = 3.2 cm, ancho = 4.4 cm, grosor = 0.5 cm. Peso : 30.5 g. Conservación buena.

27. Aguja de hebilla de cinturón. Elaborada en bronce fundido, pátina verde oliva. Forma: base rectangular con extremo semicircular. Decoración: incisa, con tres líneas horizontales paralelas y dos entrecruzadas formando un aspa; pestaña muy gruesa de sección triangular. Dimensiones: largo = 3.3 cm, ancho = 0.9 cm, grosor : 0.5 cm. Peso: 6.8 g. Conservación buena.

28. Aguja de hebilla de cinturón. Elaborada en bronce fundido, pátina verde oscuro. Forma: base rectangular con extremo semicircular. Decoración: dos líneas incisas forman una X en la base. Dimensiones: largo = 3.7 cm, ancho = 0.8 cm, grosor = 0.3 cm. Peso: 5.6 g. Conservación buena.

Botones

29. Botón de bronce. Pátina verde oliva. Forma: discoidal, ligeramente convexo. Decoración: incisa; en la cara exterior una flor de cuatro pétalos, en la cara interna lleva un apéndice a modo de anilla con su correspondiente pasador. Dimensiones: diám. máx. = 2.3 cm, grosor = 0.2 cm. Peso: 9.5 g. Conservación buena.

30. Botón de bronce. Pátina verde oscuro. Forma: discoidal, ligeramente convexo. Decoración: líneas incisa crean una flor de cuatro pétalos entre los que se intercalan tres líneas incisas. Dimensiones: diám. = 2.6 cm, grosor = 0.3 cm. Peso: 6.5 g. Conservación regular.

31. Botón de bronce. Pátina marrón. Forma: discoidal, ligeramente convexo. Decoración: incisa, uncírculo central del que salen cuatro pétalos entre los que se intercalan líneas incisas. En la cara interna lleva un apéndice a modo de anilla. Dimensiones: diám. = 2.2 cm,



Botón 31.

grosor = 0.1 cm. Peso: 3.9 g. Conservación buena.

Estudio de los materiales: Ordenación cronológica y tipológica

Los datos con los que contamos sobre las piezas descritas son insuficientes para sacar conclusiones históricas que tengan una fiabilidad total, pero permiten al menos observaciones que nos ayudan a obtener ciertas conclusiones.

Tenemos que tener en cuenta que la mayoría de las seriaciones cronológicas y tipológicas de los objetos de adorno personal con las que contamos están elaboradas a partir del material numismático encontrado en el interior de las sepulturas, pero para el caso de la Península Ibérica este material está casi ausente lo que supone una dificultad más para su correcto análisis.

Seguiremos las obras de algunos de los investigadores que más se han ocu-

pado en este tema como el importante trabajo de sistematización de Hans Zeiss² y el de J. Ferrandis³, los estudios de Palol Salellas⁴ y, especialmente, la amplia y completa obra de Gisella Ripoll⁵ que nos proporciona una útilísima tabla general de carácter tipocronológico sobre la toreútica visigoda en la Península Ibérica. Esta tabla fue establecida en función de los estudios y hallazgos de adornos personales visigodos procedentes de las excavaciones de las más importantes necrópolis visigodas de la Península como Deza (Soria), Duranton y Castiltierra (Segovia) El Carpio de Tajo (Toledo), etc, situadas sobre todo en la Meseta castellana.

En nuestra opinión, los objetos de adorno personal que presentamos deben situarse cronológicamente desde finales del siglo V d.C a principios del siglo VIII d.C.

La evolución de los bronce visigodos nos lleva a la siguiente clasificación:

Broches tipo visigodo- germánico

Pertencen a este grupo los broches de cinturón de placa rectangular y las fíbulas de arco o puente. Ripoll los sitúa en una primera época visigoda agrupados en dos niveles: II y III. En líneas generales se fechan a finales del siglo V hasta entrada la segunda mitad del siglo VI d.C.

El nivel II está fechado entre 480/90 hasta el 525 d.C. El nivel III se inicia hacia el 525 y finaliza entre 560/580 d.C., históricamente corresponde a los últimos años del reinado de Leovigildo y el inicio del reinado de su hijo Recaredo. A este último nivel pertenece el broche más importante que presentamos hallado en Córdoba (figura 17), una gran placa rectangular con decoración en celdilla con piedras incrustadas, de las cuales no todas se conservan. El desarrollo de esta técnica llamada *cloisonné* en las placas de los broches de cinturón revela la importancia de la moda policroma. En España han aparecido varios ejemplares como éste en los grandes cementerios visigodos de la Meseta; un paralelo bastante similar se halló en la provincia de Gérona.⁶

Estos materiales son exponentes de una población germánica, visigoda, pura, que aún permanece arriana y, por tanto, se mantiene alejada de lo romano cristiano. Es lógico encontrar estos tipos donde sólo hay población visigoda-arriana, no obstante, en algunos cementerios han aparecido elementos clásicos romanos mezclados con los puramente visigodos, este hecho podría significar la existencia de matrimonios mixtos al menos para ciertos ámbitos rurales. Si bien en lo que a la Bética respecta la escasez de materiales de este tipo nos hace suponer que la provincia mantuvo una importante población romana ajena a la nueva presencia de la población visigoda. Desgraciadamente al desconocer su procedencia exacta no podemos decir mucho más.

Broches de tradición latino-mediterránea

Para Ripoll hay una amplia tipología de broches de cinturón que podemos adscribir a la denominada moda latino-mediterránea correspondiente al nivel IV situado cronológicamente a finales del siglo VI y principios de siglo VII d.C., durante el reinado de Recaredo (586-601). No obstante hay otros autores que amplían su producción durante el siglo VII d.C.⁷

A este grupo pertenecen los broches de cinturón de placa rígida, sin ornamentación o con escasa decoración geométrica como el broche (figura 19) y los

broches de cinturón de placa rígida con ornamentación animalística y/o figurativa (figura 15, 16 y 14). La tipología es más abundante aunque carecemos de más modelos que pertenezcan a este grupo.

El tipo de broche de cinturón de placa rectangular rígida y lengüeta triangular (figura 19) para algunos investigadores sería un ejemplo de broche realizado en España bajo la copia de modelos tardorromanos. Zeiss en su obra considera que este tipo tendría un origen romano, el cual se difundiría y utilizaría con el tiempo en el mundo germánico⁸. Encontramos paralelos en Alcalá de Henares⁹, en la villa romana de La Olmeda y en la necrópolis de El Carpio de Tajo, entre otros.

Contamos con tres interesantes broches con ornamentación animalística:

– El broche rígido, de perfiles rectos y extremo distal semicircular (figura 15). El campo ornamental está decorado por una cenefa serpentiforme cuyos extremos probablemente acabarían en cabezas de serpiente o ave, no se puede asegurar porque no se ha conservado. Este motivo apunta Ripoll es muy frecuente en la toréutica de fines del VI. La decoración central, simétrica, está ocupada por dos animales de largo moro, pezuñas, cola y pequeñas orejas que casi no se pueden apreciar, parecen llevar en el lomo un ala desplegada con las plumas señaladas por pequeñas líneas paralelas. En el centro aparece una fuente o pesebre de donde beben. A pesar de que el desgaste del dibujo es considerable, podemos identificarlos con grifos de pico y alas de águila, cabeza y garras de león y cola de dragón. Estos animales eran ya conocidos en la Antigüedad y aparecen constantemente representados en los objetos de adorno personal de la época. Una pieza muy semejante procede de Sant Cugat del Valles (Barcelona)¹⁰.

– El broche de placa rígida (figura 16) representa, a nuestro parecer, un grifo con la cabeza girada. La forma escogida de representación es muy similar a la de la pieza anterior. Aparece también una cenefa serpentiforme cuyos extremos terminan en cabezas de aves o serpientes.

– El fragmento de broche de cinturón (figura 14) al no estar completo no sabemos exactamente si es un placa rígida. A pesar de la rotura se observa la representación de los cuartos traseros de un animal, seguramente un grifo ya que aparecen las pezuñas, la cola y algo del ala, en el fondo un original punteado.

De naturaleza unas veces fantásti-

ca, otras real, los grifos en la tradición griega eran seres mitológicos que custodiaban el tesoro del país de los hiperbóreos y guardaban la crátera de Dionisios, simbolizaban la fuerza y la vigilancia. Dentro de la tradición cristiana, a los grifos se les considera guardianes del alma de los muertos por lo que suelen aparecer afrontados a una crátera, una cabeza humana o bebiendo en una fuente, son protectores, símbolos del paraíso. Los grifos además simbolizan las dos naturalezas de Cristo: humana y divina¹¹.

No obstante la simbología de estos fantásticos animales es bastante compleja y los diferentes especialistas no parecen ponerse de acuerdo. Así el tema iconográfico del grifo aislado o de los grifos bebiendo en un cántaro puede tener su origen en el tema de Daniel en la fosa de los leones o, incluso, que en vez de grifos se trate de caballos. El tema de caballos y grifos afrontados también podía corresponderse con los caballos alados que beben de una fuente cuya adscripción a modelos orientales y asiáticos es indudable.

Bouffard, Kühn entre otros destacan el origen burgundio del tema de los grifos y de la cenefa con forma de serpiente bicéfala ya que la decoración figurativa por medio de animales tiene una importante tradición para los pueblos germánicos. Palol en esta línea apunta que este tipo de piezas tienen un fuerte gusto europeo, conectándolas con grupos francos y burgundios y que posiblemente fueron realizadas en talleres hispánicos siendo de fabricación visigoda a imitación de los modelos de estos pueblos.

Ante las diferentes opiniones, estos motivos ornamentales bien pudieron venir de modelos europeos como de modelos orientales que tras su asimilación por el Imperio Romano llegaron a diferentes pueblos y regiones. La producción de estos broches fue amplia para el Mediterráneo y Europa. En la Península Ibérica abundan las colecciones con materiales del nivel IV y abarcan un extenso ámbito geográfico peninsular.

Broches de transición

Gracias a la abundancia de material del nivel IV podemos hablar de un tipo de broche de cinturón de transición, a medio camino entre los de placa rígida y los liriformes. En la Bética han aparecido algunas colecciones de gran interés como la colección sevillana estudiada en profundidad por Gisela Ripoll.¹²

Del material que presentamos hay cuatro piezas que podemos encuadrar claramente en este grupo (figuras 10,

11, 12 y 13). En líneas generales, estos broches se caracterizan por tener la hebilla y la placa fundidas en una sola pieza, el perfil tiene como ligeros estrangulamientos en la zona central o es liriforme. La hebilla puede ser rectangular, como en los broches de placa rígida, o arriñonada, como en los broches liriformes. La decoración es geométrica, realizada toscamente y con un fuerte carácter de esquematización. Los motivos geométricos son bastante simples: líneas rectas y onduladas, círculos concéntricos, líneas que siguen los perfiles, etc. No aparecen aún los elementos decorativos típicos del período bizantino como las cabezas de grifos.

El fragmento de broche de cinturón (figura 10) tiene una peculiar forma con dos cuerpos circulares y uno central rectangular. Un paralelo lo encontramos en la colección sevillana.¹³ El rosetón de cuatro pétalos es sólo un motivo geométrico sin connotaciones religiosas. Al no estar completo no sabemos si sería de placa rígida.

Los otros tres (figura 11, 12 y 13) son broches rígidos, en la figura 13 se observa perfectamente la hebilla cuadrada unida al resto de la pieza.

El broche (figura 7) plantea ciertas dudas con respecto a su integración en un grupo de transición o el bizantino. Por una parte, la forma es bizantina: rectangular con extremo semicircular y una serie de apéndices; pero, por otra parte, la decoración geométrica por medio de líneas y semicírculos es típica de la etapa de transición.

La datación para el tipo de transición es desde la segunda mitad del siglo VI hasta los primeros años del siglo VII d.C., para Ripoll corresponde al momento en el que se pasa de una fabricación visigoda pura a una toreútica inspirada en modelos mediterráneos- bizantinos distribuidos por el comercio en la Península Ibérica a fines del siglo VI. Como casi no se conocen paralelismos fuera de la Península es posible establecer ciertos talleres de producción local hispana en la zona sur, donde hay registrado un número más alto de este tipo de broches. Los artesanos hispanos, conocedores de los broches bizantinos, pudieron inspirarse en ellos para crear un tipo hispánico propio en vez de realizar sólo imitaciones. No obstante ante su descontextualización no podemos apuntar mucho más.

Broches de tradición bizantina

Broches de cinturón hispanovisigodos cuyos modelos presentan una fuerte influencia bizantina. Los más representativos son los de tipo liriforme,

de lóbulos arriñonados, que se caracterizan por un esquema de decoración floral, sin apenas espacios vacíos, en forma principalmente de roleos, que se enroscan entre sí proporcionando un juego de simetría muy refinado. En algunas placas se reproducen prótomos de grifos o aves. Otra característica es el fuerte ribete de separación de las zonas que componen el broche.

Ripoll los incluye en el nivel V de la tabla tipo-cronológica a la que ya hemos hecho referencia. Esta serie hispánica de broches liriformes se inicia a fines del siglo VI, tiene un momento de máxima producción en el VII y perdura hasta las primeras décadas del VIII d.C. Las influencias bizantinas se inician en la segunda mitad del VI, pero será, sobre todo, durante el reinado de Recaredo cuando lo bizantino se introduce con fuerza en la administración y en el pensamiento germánico de los visigodos de Toledo. Las piezas liriformes se asocian a individuos católicos porque la renuncia a la fe arriana contribuyó a adoptar la indumentaria hispano-romana desapareciendo el gusto germánico.¹⁴

Hay cierta problemática suscitada en torno al origen de las influencias bizantinas en los productos de adorno personal. Algunos investigadores han hecho demasiado incapié en la labor de transmisión de las tropas bizantinas que ocuparon algunos lugares de la Península Ibérica y que favorecerían los intercambios culturales. No obstante, los enclaves bizantinos en Hispania fueron limitados y concentrados sobre todo en el litoral Sur y Levante. Sin embargo, lo que sabemos con claridad es que hubo un activo e importante comercio en la franja costera que posibilitó la llegada a Hispania de una serie de productos orientales, de este modo los artesanos hispánicos conocieron las últimas modas mediterráneas y pudieron reproducirlas. La mayor incidencia comercial bizantina sobre el reino visigodo hispánico tuvo lugar en el siglo VII. Este proceso afectó a toda la cuenca Mediterránea por eso en Siria, Grecia, Yugoslavia, Hispania, Sicilia, etc. las producciones en lo que a artes menores de refiere reflejan cierta homogeneidad dentro de un fuerte bizantinismo mediterráneo.

La mayoría de los broches de cinturón que han sido hallados en nuestra península pertenecen a este grupo y a pesar de la homogeneidad que los caracteriza se puede detectar en ellos pequeñas diferencias en su morfología y decoración. Nosotros hemos seleccionado algunos ejemplos de los tipos que Ripoll define:

– *Tipo A* (figura 4 y 6) corresponde a

los grandes broches de cinturón liriformes con lóbulo o extremo distal arriñonado, zona central almendríforme, dividida en dos registros y zona proximal rectangular, dividida en dos cuadrados. Es el grupo más abundante en la Península, su fabricación suele ser de excelente calidad.

– *Tipo B* (figura 2) grupo semejante al anterior en dimensiones y decoración. El campo ornamental está dividido en tres zonas: una circular y dos cuadrangulares.

– *Tipo C* (figura 5) característico porque aparecen perfiles externos o apéndices que marcan las diferentes partes de la placa. Suelen presentar lóbulo gotiforme o cordiforme, una zona central almendríforme y la proximal más o menos rectangular.

Materiales de los tres grupos han aparecido en la Meseta castellana, en el litoral portugués y en Andalucía, sobre todo en torno a Sevilla.

– *Tipo D* (figura 18) tiene dos partes: una distal gotiforme y otra cuadrada. Grupo que presenta a escala pequeña los anteriores modelos. A pesar de que presentamos un fragmento creemos que puede pertenecer a este grupo. Son muy abundantes.

– *Tipo E* (figura 1 y 3) suelen dividirse en dos partes: una rectangular y un gran extremo distal circular, en la zona central de éste aparece en alguna pieza una decoración muy particular por medio de umbos o bossettes en elevación como en el broche (figura 3); Ripoll cree que se debe a influencias aquitanas que gustan de utilizar esta decoración.

– *Tipo G* agrupa a aquellas placas cuyos lados son rectos en vez de curvos. Se dividen en varios subgrupos atendiendo a su decoración. El broche (figura 8) corresponde al subgrupo *G2* con un campo ornamental dividido en dos zonas por una diagonal y que repite el mismo motivo de cabezas de aves o grifos a ambos lados de ella. La distribución geográfica de este tipo es amplia: Lusitania, la Bética, la Tarraconensis.

El broche de cinturón (figura 9) presenta una forma y decoración bastante particular: rectangular con el extremo triangular; hay broches de tipo bizantino con esta forma pero no con la misma decoración de tipo geométrica, ruda y esquemática a la que difícilmente se le puede encontrar paralelos y que parece estar más próxima a la decoración de la etapa de transición.

Hay bastantes ejemplos de broches de influencia bizantina en la Península. Palol Salellas destaca el broche de San Julián de Ramis (Gerona), el broche de Pineda, en la provincia de Barcelona, el

broche procedente de Ampurias o los broches del castro de Rodas.¹⁵

La ornamentación más común de los broches liriformes en la serie hispánica es a base de cabezas de un animal identificado como un grifo que se presenta con un gran ojo, pico curvado y oreja. En ocasiones se sustituye por cabezas de aves distintas de los grifos porque no tienen orejas. De todos modos la diferenciación entre ambos animales es inapreciable debido a la esquematización y al desgaste del dibujo. El prótomo suele ir acompañado de unos trazos semicirculos que se identifica con el pelaje del animal. (figura 5, 8 y 18).

El esquematismo puede ser tan agudo que no se ve con claridad el motivo. Por ejemplo en la figura 1 la decoración del extremo distal circular aparentemente es a base de palmetas vegetales, pero como se ha comprobado para otros casos similares, puede que la cabeza de grifo se haya sustituido por un simple círculo con un punto central y una serie de líneas unidas.

La ornamentación floral a modo de tallos vegetales que se entrelazan y se confunden con cabezas de grifos y aves es otro motivo extendido (figura 4), en la figura 6 los extremos de los tallos vegetales están coronados por prótomos de grifos.

También hay placas que sólo llevan representación floral como grandes flores, tallos, etc, (figura 3).

El grifo fue utilizado ampliamente durante la Antigüedad como motivo ornamental en objetos de adorno personal en todo el Oriente Mediterráneo. Los talleres bizantinos recogieron esta tradición que llega gracias al comercio a las zonas más Occidentales como Hispania. Los centros de producción hispánicos adoptaron con rapidez la iconografía y morfología oriental de los broches liriformes. Estarían distribuidos por el sur y la costa levantina, que son los lugares de más tráfico mercantil y en los que se han encontrado un mayor número de piezas.

Fíbulas de puente o arco

Palol las incluye en el grupo visigodo germánico asociadas, por lo común, a

los broches de cinturón de placas rectangulares con incrustaciones vítreas. Aceptamos el criterio en cuanto que ambas fíbulas (figuras 20 y 21) se encontraron junto al broche de cinturón (figura 17) que pertenece a ese grupo. Ripoll este tipo de fíbulas complejo y de valor tan decorativo lo fecha entre el 525 - 560 / 580 d.C correspondiente al nivel III. Siguiendo este tipo se han hallado unas fíbulas semejantes en la necrópolis de Herrera del Pisuerga.¹⁶

Agujas de hebilla de cinturón

Contamos con dos grupos de agujas: las de base escutiforme y las que son más rectangulares y finas. Poco se puede decir de ellas que no sea su adscripción cronológica.

Las de base escutiforme, según Toro y Ramos tuvieron un largo período de fabricación, desde el siglo VI al VII d.C. Ripoll las sitúa en el siglo VI d.C. Suelen ir acompañadas de hebillas ovales.¹⁷

— La aguja (figura 22) con unos círculos que pudieran contener en su día incrustaciones vítreas, parece que pertenece a un broche del tipo placa rectangular con decoración cloisonné, ya que si nos fijamos en el modelo que nosotros presentamos la aguja es muy semejante.

— La aguja escutiforme (figura 25), mejor ejecutada, con una lengüeta más fina y una especie de cruz griega en la base, recuerda modelos de influencia oriental, bizantinos o de Sicilia; podíamos situarla en el siglo VII.

La hebilla con aguja (figura 26) podemos fecharla en el siglo VII. La forma arriñonada de la hebilla se asocia a los broches de cinturón liriformes de los que con anterioridad hemos tratado.

Las agujas rectangulares con el extremo semicircular (figura 27 y 28), con una similar decoración en aspa, pueden ser del siglo VII d.C.

Botones

Presentamos tres botones de bronce con similar tipología decorativa (figuras 29, 30, 31); una flor con cuatro pétalos. Adscripción cronológica al siglo VII d.C, posibles modelos bizantinos.

NOTAS

(1) Agradecemos la atención y colaboración prestada por don Estebán Marqués Triguero Director-Conservador de la Casa-Museo "Posada del Moro" de Torrecampo (Córdoba) del grupo de empresas P.R.A.S.A.

(2) ZEISS, H. *Die Grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich*. Berlín-Leipzig (1934), y del mismo autor, "Los elementos de las artes industriales visigodas" *Anuario de Prehistoria Madrileña*, vols. IV-V-VI, (años 1933-35).

(3) FERRANDIS, J. "Artes decorativas visigodas", en R. MENÉNDEZ PIDAL (de.), *Historia de España*, tomo III, *España visigoda* (414-711 de J.C), Madrid, (1940). En esta obra José Ferrandis defiende las hipótesis de trabajo de J. Martínez Santa-Olalla sobre los hallazgos realizados en la necrópolis de Castiltierra en Segovia.

(4) PALOL SALELLAS, P. "Fíbulas y broches de cinturón de época visigoda en Cataluña". *Archivo Español de Arqueología*. CSIC. Tomo XXIII. Madrid, (1950).

(5) RIPOLL, Gisela. *Toreútica de la Bética (siglos VI y VII d.C)*. Reial Acadèmia de Bones Lletres. Barcelona (1998).

(6) Pieza descrita en Palol Salellas: Op. Cit.

(7) MORA-FIGUEROA, L. "La Necrópolis Hispanovisigoda de Sanlucarejo (Arcos de la Frontera, Cadiz)". *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*. Cádiz, (1981).

(8) ZEISS, 1935: Op. cit.

(9) El broche de cinturón aparece descrito en MENDEZ MADARIAGA, A./ RASCON MARQUES, S. "Los visigodos en Alcalá de Henares". *Cuadernos del Juncal*. Núm. 1. Alcalá de Henares, (1989).

(10) PALOL, 1950: Op. cit.

(11) RIPOLL, 1998: Op. cit. Recoge el estudio iconográfico de Chevalier y Gheerbrant.

(12) RIPOLL. *Toreútica de la Bética ...*: op. cit.

(13) RIPOLL describe esta pieza en *Toreútica de la Bética ...*: op. cit.

(14) Esta hipótesis fue propuesta por PALOL SALELLAS: en "*Fíbulas y broches de cinturón ...*": op. cit. Sobre este tema también SCHLUNK, H "Relaciones entre la Península Ibérica y Bizancio durante la época visigoda". A.E. Arq, núm 60 (1945).

(15) PALOL, 1950: Op. cit.

(16) MARTINEZ SANTA-OLALLA. "Sobre algunos hallazgos de bronce visigodos". *IPEK*, (1931), pág. 57.

(17) TORO MOYANO, I./RAMOS LIZANA, M. "Las necrópolis de las Delicias y El Almendral. Dos necrópolis visigodas en el llano de Zafarraya (Granada)". *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Tomo II. Madrid, (1987).